

DORCAS

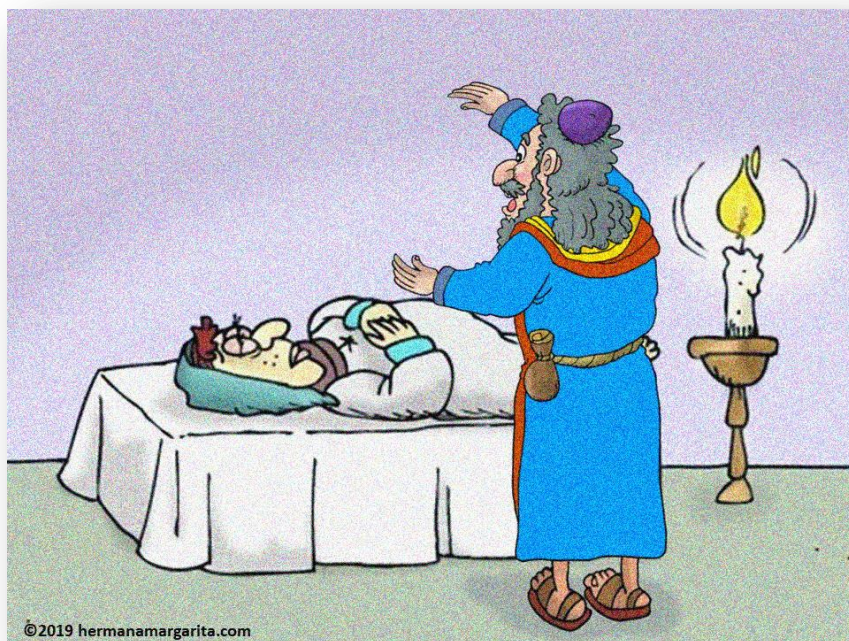


Tabita, llamada Dorcas, vivía en la ciudad de Jope,
Por todos era conocida por ser una mujer virtuosa.

Era ella muy bondadosa, ayudaba sin descanso.
A todo el que necesitaba, ella extendía su mano.
Viudas, ancianos y niños, recibían sus bondades,
Por ellos era amada y por Dios, quien la guiaba.

Cierto día, por cierto muy triste día,
De grave enfermedad, Dorcas en cama cayó,
Y no pudiendo vencerla, la vida ella perdió.
Muy tristes quienes la amaban, a Pedro fueron a buscar,
Quien al venir a la casa, la pena lo conmovió,
Al ver como la lloraban aquellos a quienes ella ayudaba.

De inmediato, Pedro entró en la habitación y parado frente a la cama



A fuerte voz ordenó: ¡A ti te digo Tabita, ahora levántate!!

Y para gozo y asombro de todos, la amada Dorcas se levantó.

Fue Cristo, a través de Pedro, que la vida le devolvió,

A esta mujer valiosa, que tantos bienes hacía, en el nombre del Señor.

Y aquello que solo era tristeza, en alegría se convirtió.

Y a todos Dorcas servía con fuerzas y mucho amor.

